

Reseñamos con agrado la aparición de estos tres primeros volúmenes, a la vez que aplaudimos el encomiable esfuerzo que supone una empresa de este tipo, que deseamos ver coronada por el éxito. Es seguro que estas y sucesivas publicaciones tendrán una favorabilísima acogida por parte de tantos estudiosos que ven limitadas, muchas veces, sus posibilidades de investigación, ante las dificultades que encuentran en la búsqueda de las fuentes históricas.

TOMÁS RINCÓN

## Curia Romana

NICCOLÒ DEL RE, *La Curia Romana. Lineamenti storico-giuridici*, terza edizione nuovamente rifatta ed aggiornata, 1 vol. de XVI+658 págs. «Sussidi eruditi», n.º 23, Ed. di Storia e Letteratura, Roma, 1970.

*Extracto del índice:* Introducción. La Secretaría de Estado. El Consejo para los asuntos públicos de la Iglesia. Las Sagradas Congregaciones. Los Secretariados. El Consejo para los laicos. La Pontificia Comisión «Iustitia et pax». Los Tribunales. Los Oficios. Los Dicasterios suprimidos. El régimen jurídico en «Sede vacante». Apéndices. Bibliografía. Índices.

### *Contenido y valoración crítica*

Como puede advertirse, con la simple lectura del índice general, estamos ante una obra dedicada al estudio de los aspectos orgánicos más importantes, en relación con la organización central de la Iglesia. Precisamente porque parte de la concepción clásica de la Curia Romana, entendida como el conjunto de dicasterios mediante los cuales el Papa ejerce sus poderes primaciales, no se estudian órganos como el propio Romano Pontífice, el Concilio ecuménico o el Sínodo de los Obispos. Tampoco, aunque ello obedezca a diferentes motivos, se analizan las múltiples Comisiones Pontificias existentes.

El autor expone cada uno de los órganos de la

Curia Romana, atendiendo particularmente a la competencia y composición de los mismos. Desde esta perspectiva, la visión que se nos ofrece no puede ser más completa, dado el profundo conocimiento que revela de los diferentes regímenes jurídicos sobre la materia. Más concretamente diría que, con anterioridad a la normativa de la *Regimini Ecclesiae Universae*, la obra es única en su género.

Ahora bien, el autor se mueve dentro de la visión clásica del tema. Aquí radican sus grandes virtudes y sus limitaciones. Probablemente, dado que se trata de la tercera edición, aparecida con posterioridad a la reforma de Pablo VI, no se ha pretendido otra cosa. Simplemente completar las anteriores ediciones, teniendo en cuenta los textos legales más recientes sobre el particular. Ello explicaría la misma disposición sistemática que adopta.

El tema puede ser abordado desde otros puntos de vista. Concretamente a la luz de las modernas técnicas organizatorias. Ello daría lugar a una disposición sistemática diferente y, sobre todo, a un tratamiento de los temas, dando por supuesto y conociendo perfectamente esta gran aportación, más en consonancia con dichas técnicas. El tema nuclear, en una visión moderna del tema, gira en torno a esta pregunta: ¿son identificables Primado y Gobierno central de la Iglesia? La respuesta es decisiva. Dicho de otro modo, ¿la actual y, hasta ahora, vigente manera de entender el Gobierno central es una pura forma histórica?

Por otra parte, no podemos olvidar otra problemática fundamental: relaciones Iglesia universal-Iglesias particulares. Es decir, ¿qué conlleva el fenómeno descentralizador en la Iglesia? Todo ello tiene un reflejo en el tema de las facultades, atribuciones y poderes (competencia) que se atribuyan a los llamados dicasterios romanos.

Partiendo de las conclusiones a que el estudio de las anteriores cuestiones pueda llevar, e incluso con independencia de las mismas, es preciso no olvidar las modernas técnicas organizatorias, tales como la desconcentración orgánica de funciones, la distinción de diferentes líneas organizatorias, los principios jurídicos de organización, los criterios de atribución de competencias, etc.

La obra que recensamos, digámoslo una vez más, no se mueve en tales planteamientos, ni lo ha pretendido. Sin embargo, constituye la aportación más importante que existe en torno al tema, sobre todo desde el punto de vista histórico. Dada su importancia mereció el honor de ser citada, por el mis-

mo legislador, en la exposición de motivos de la constitución *Regimini Ecclesiae Universae*.

El coronamiento del trabajo de su autor se refleja en otras dos importantes aportaciones. Por una parte, la relación bibliográfica general y particular de cada dicasterio, verdaderamente exhaustiva. Por otra, los dos tipos de índices que facilitan su útil manejo, a saber: de los actos pontificios citados y de las personas, lugares y cosas notables. Una obra, en suma, única y difícilmente superable.

GREGORIO DELGADO DEL RÍO

## Equiparación de la Iglesia a los menores

FRANCO EDOARDO ADAMI, *Ecclesia minoribus aequiparatur. Valore della massima e connessi problemi di qualificazione giuridica dei controlli canonici sull'amministrazione degli enti ecclesiastici*, 1 vol. de 318 págs. «Pubblicazioni della Facoltà di Giurisprudenza dell'Università di Padova», n.º 58, Ed. CEDAM, Padua, 1970.

Estudia este autor el significado de la equiparación entre entes eclesiásticos y menores en el sistema canónico de las personas jurídicas, pronunciándose en favor de la teoría orgánica, que, sin embargo, considera insuficiente para fundamentar la plena capacidad de obrar de las personas jurídicas. Esta insuficiencia deriva de la necesidad de determinar la modalidad de la intervención de la autoridad eclesiástica —factor que el autor estudia con detenimiento— en la administración patrimonial de las personas jurídicas.

El interés de esta monografía está centrado en su capítulo cuarto, donde el autor analiza la cualificación jurídica de la intervención de la autoridad eclesiástica en los actos de administración extraor-

dinaria, lleno de atinadas observaciones. Sin embargo, el estudio del principio *Ecclesia minoribus aequiparatur* no resulta satisfactorio.

No resulta convincente el encuadramiento de la personalidad jurídica en la Iglesia dentro de la teoría orgánica a propósito del principio *Ecclesia minoribus aequiparatur*, pues para nada se refiere al padre de la teoría orgánica, que en el volumen tercero de su *Das Deutsche Genossenschaftsrecht* estudió de manera decisiva esta cuestión. De ahí que entre las fuentes romanas que el autor alega puede apreciarse la falta de un texto fundamental de los emperadores Diocleciano y Maximiano —«Res publica minorum iure uti solet ideoque auxilium restitutionis implorare potest» (C. 2, 54, 4)— y sobre todo la glosa ordinaria *ad verbum solet*: «Sicut enim minores sunt sub curatoribus, sic et reipublicae sub administratoribus... sic et in ecclesia cum reipublicae parificetur». También se echan en falta interesantes textos de los canonistas medievales relativos a esta cuestión, así como la problemática basada en la objeción de que dado el carácter de *sponsa* de la Iglesia no podía ser considerada menor. Falta también toda la problemática relativa a la intervención del obispo.

Tampoco resulta satisfactoria la desconexión que el autor propugna entre el principio *Ecclesia minoribus aequiparatur* y la capacidad de obrar de las personas morales, pues es pacíficamente admitido que para los romanos las personas jurídicas eran sujetos de Derecho, pero carecían de capacidad de obrar, teniendo en cambio capacidad de obrar según el Derecho germánico. De otro lado, aún entre quienes son partidarios de la teoría orgánica, no faltan quienes consideran que las personas morales carecen de capacidad de obrar; y en concreto Lamme-  
yer, que es fervoroso partidario de esta teoría, ha negado que las personas jurídicas en la Iglesia tengan plena capacidad de obrar (*Die juristischen Personen der katholischen Kirche*, Paderborn, 1929, p. 148); cuestión que —señala— nada tiene que ver con la capacidad para ser parte —que reconoce a las personas morales de la Iglesia—, porque los menores tienen capacidad para ser parte, pero no capacidad de obrar, y por lo tanto tampoco poseen capacidad procesal. También se echa en falta en este estudio la opinión de Stutz, que ha entendido que el Código acoge la teoría de la ficción (*Der Geist des Codex Iuris Canonici* Stuttgart, 1918, p. 212). Tampoco se tiene en cuenta que, según la canonística alemana representada por Mörsdorf, sólo las personas físicas pueden realizar actos jurí-